

UN PLANETA POR RECUPERAR

Ejemplo de presentación del ensayo

Estudiante:
Camilo Vega

Profesor:
Leonardo Eraso

COLEGIO ALEJANDRO OBREGÓN IED
ÁREA HUMANIDADES
ESPAÑOL
Bogotá
2023

UN PLANETA POR RECUPERAR

El Presente ensayo busca dar a conocer algunas reflexiones a raíz de la lectura del libro titulado *El principito*, Anthony de Saint-Exupéry. La lectura del texto me ha enseñado a valorar algunas grandes virtudes del ser humano bastante olvidadas en nuestro tiempo en nuestros tiempos modernos. El Principito es un libro muy ameno porque nos habla de cosas que hacen parte de nuestra existencia: La amistad, la envidia, el amor, etc. Entre los muchos temas que trata el libro y que me llamaron la atención, he escogido como base de este ensayo el de la imaginación. Me llama la atención este tema ya que en nuestra época la gente, en general, carece de imaginación.

El Principito narra la historia de un aviador cuyo avión sufrió un desperfecto y tuvo que aterrizar en el desierto del Sahara. Cuando estaba tratando de reparar su avión cuando, de pronto, aparece el Principito y establecen una buena amistad.

En el diálogo con él, el aviador aprende a conocer diferentes tipos de personas, sus intereses, sus virtudes y defectos. El Principito le cuenta sobre su planeta de origen, B 612 que en verdad era un asteroide, que le encantaba las puestas de sol y una única flor que había en su planeta.

La manera de hablar del Principito es mágica, con cada palabra dice muchas verdades y hace que el aviador imagine cosas nuevas. Finalmente, el Principito regresa a su planeta, pues desea visitar a su única flor y observar las hermosas puestas de sol y el aviador logra arreglar su avión y se lleva consigo las hermosas enseñanzas del principito.

El Principito y el aviador, gracias a su amistad, tienen la posibilidad de inventar un mundo en el cual vivir, tienen la capacidad de dibujar cosas que los adultos sin imaginación jamás podrán ver. Además ellos logran que lo que vive en el mundo mágico de la imaginación se realice.

Los adultos quizás ya no podemos creer en lo imaginario, necesitamos estar comprobando y verificando todo. Por ejemplo, en el capítulo cuarto el aviador dice que los adultos no podrían creer que él conoció y habló con el Principito, que si el relatara a los adultos su encuentro con el Principito, jamás le creerían, le llamarían loco o algo parecido. Por el contrario los niños no necesitan pruebas para vivir lo que viven, les basta vivirlo y eso es suficiente. La vida de los niños se alimenta de cosas que para los adultos no tienen mucho valor como por ejemplo una flor, un animal o un paisaje. De estas cosas inútiles para los adultos vivía el Principito. El aviador tenía la posibilidad de comunicarse con el Principito porque no había perdido la capacidad de imaginar, de soñar cosas bellas, de dibujar seres de su imaginación. El aviador era tan sabio que podía pensar como un niño.

Como conclusión podría decir que, probablemente, muchos de los problemas que afectan al ser humano desaparecerían si lográramos pensar unos minutos cada día, como lo hacía el Principito. Su forma de pensar nos permitiría vivir con alegría los días fríos y aburridos del mundo en que vivimos. Por otra parte, puedo decir que esas cosas pequeñas para los adultos, pero inmensas para los niños son un gran alimento para el corazón de los hombres. Tal vez si recuperáramos nuestra imaginación podremos gozar de sus privilegios y algún día logremos tener la oportunidad de conocer al Principito, tal como lo hizo el aviador. Sin imaginación este mundo estará vacío y triste.

WEBGRAFÍA

<https://www.milenio.com/opinion/annemarie-meier/la-pantalla-del-siglo/el-principito-y-el-poder-de-la-imaginacion>